

el principio. Quando se ratiocina sobre la revolucion francesa, se la compara con las que se verificaron en otros paises, cuyas causas, origen, principio y curso no tienen ninguna semejanza ni analogia con aquella. No se reflexiona que los usurpadores y los tiranos no baxan del trono, sino que son precipitados. La vispera del dia en que se dexa ver la libertad del Continente por la caída de Bonaparte, será este tan poderoso como lo es en este momento. El Senado, el Ejército y el Pueblo francés serán tan esclavos y tan serviles como lo son hoy dia. He aquí el punto de vista, baxo el qual debe considerarse el mensaje del Senado al Emperador: nuestra opinion es el resultado de las observaciones que tenemos hechas sobre el curso de la revolucion.

El partido de Bonaparte en el Senado es el mas fuerte por su intension, pero no el mas numeroso. El partido de Bonaparte domina al Senado, porque es el partido del Gobierno, y porque tiene un objeto determinado que desde entonces es único; y el partido contrario á Bonaparte, hallándose dividido por las opiniones, no tiene un fin determinado; de consiguiente fáltale la union que es tan necesaria para concebir un plan y ejecutarlo: forzoso es luego esperar algunos acontecimientos.

Nótese la eleccion que se ha hecho de la persona que arregló á Bonaparte, y se verá que fue Mr. de la Cepede, un sabio que jamás se ocupó en materias de política, que tiene costumbres dulces, y que nunca se mezcló en los asuntos de la revolucion. ¿A qué fin se ha elegido este orador? Para hacer creer la necesidad y justicia de la guerra con la España, para hacer creer la unanimidad del Senado, para decidir de los conscriptos, y para poner los Gabinetes del Continente en estado de incertidumbre sobre la opinion general de la Francia (1).

(1) Los miembros del Senado, ó son unos estóolidos que no conocen las astucias de S. M. I y R. ó unos bellacos, que aparentando una gran sumision, ansian por el feliz momento en que puedan sacudir el infame yugo del despotismo. Si se verifica esto, ¿qué será de Bonaparte? Parará en un miserable pedagogo como Dionisio el Joven, andará errante como Anibal, ó se dará la muerte á sí mismo como Neron? El fin será infausto; á lo menos no tan tranquilo como el de Cronvel.

FOR JOSEPH ESTÉVAN Y HERMANOS, PLAZA DE SAN AGUSTIN.